

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas. 0 50
Fuera, trimestre. 1 50
Extranjero, al año. 8 00
Número atrasado. 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales

Pago anticipado.

ADMINISTRACIÓN

Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez.

DROGUERÍA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION
NUM. 9.

La Lid Católica

ADVERTENCIAS

Se publica los días 5,
10, 15, 20, 25 y 30 de
cada mes.

Los artículos que se publican en esta obra son de propiedad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN Y BALDÓ

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Juan de Toledo).

El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII).

Quando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

Un embrollo suficiente

Y

UNA RÉPLICA INEFICAZ (1)

III.

Queda demostrado con las mismas palabras del *Nuevo Diario*, que el suicida, de quien nos habló en Febrero, careció de gracia suficiente en el sentido tomista, toda vez que *no pudo* sobrellevar la pesada carga de terribles «desgracias.» Por lo mismo, queda demostrado igualmente, que la apelación á los tomistas fué un recurso para salir del mal paso, y como no han dado juego estos señores, el *Diario* va estando cada día en peor lugar, mientras no confiese, con ingenuidad que le honraría, tener nosotros razón en todo cuanto dijimos al calificar sus *incalificables* frases.

Pero quedan algunos cabos sueltos, que nos conviene atar para mayor seguridad del *Diario*, y también para que la verdad ocupe el lugar que de derecho le corresponde.

Es el primero, el relativo á la exposición que de la doctrina tomista en orden á la gracia suficiente hizo el nuevo articulista del *Diario*, cuando quiso ponerla por pantalla de las heregias de aquél periódico. Porque es lo cierto que, queriendo ó sin querer, salen muy mal parados los tomistas de la mano del autor del artículo *Eficaz y suficiente*; y no está bien que paguen justos por pecadores.

Negamos la consecuencia en un silogismo puesto por el autor de *Eficaz y suficiente*, y copiando luego otras palabras que siguen en el mismo artículo, añadimos que quien las escribió «ó no entendía la teoría tomista de la gracia ó abusaba de sus conocimientos para desorientar á los lectores.» Claro está que no creemos en el abuso consciente, sino que afirmamos y sostenemos en obsequio al buen nombre del autor, que, ó no entiende bien el sistema tomista, ó no se explicó bien, efecto quizá de la precipitación con que se escriben los artículos de periódico.

Sin embargo, la cosa es demasiado grave para dejarla y no hablar de ella. Como que en vez de la teoría de la escuela de Santo Tomás, está palpitando en todo el artículo *Eficaz y suficiente* la teoría de Jansenio, que está condenada como herética, según sabrá perfectamente el articulista del *Nuevo Diario*.

La consecuencia que negamos en el artículo anterior se haya concebida en estos términos: «Luego dentro de la doctrina católica, puede decirse que Dios dá ó no dá, según el beneplácito de su voluntad, lo suficiente para obrar, aunque no quepa el decir que Dios dá ó no dá lo suficiente para poder obrar.» Esta proposición, mirada en sí misma y en su primera parte, es una proposición jansenista; mirada en relación con los antecedentes de que pretende deducirla el colega, es una consecuencia falsa, esto es, que no se deduce de ellos, y por eso la negamos. Las proposiciones mayor y menor de aquel silogismo eran: «Según la doctrina tomista la gracia suficiente dá el poder obrar, más no dá el obrar, es así que la doctrina tomista está aceptada por la Iglesia como sana...»

En el antecedente se pone la doctrina tomista, en la consecuencia la janseniana, por eso no resulta. Lo mismo ocurre en el párrafo inmediato, que ya

trascribimos en el artículo precedente, con el *poder obrar* y con el *de hecho obrar*; sea esto por defecto del consentimiento humano, como explican los congruistas, sea efecto de ineficacia de la gracia como explican los tomistas. Sin darse cuenta de ello, el autor hace un transear de la teoría tomista á la janseniana, y aún á la de Calvino, de quien la aprendió Jansenio. Porque es una verdad de fé admitida, como no puede menos, por tomistas y congruistas, que cuando el hombre obra el mal ó deja de hacer el bien á que está obligado, jamás es por defecto de gracia suficiente, siempre por defecto de consentimiento y cooperación á la gracia; mientras que nuestro articulista hace decir á los discípulos de Santo Tomás que el hombre obra mal por efecto de la ineficacia de la gracia, como dice Jansenio.

Hállase la diferencia entre ambas escuelas, en que los congruistas dicen que la gracia suficiente y la gracia eficaz son de la misma naturaleza, aunque diferentes accidentalmente por la razón de la oportunidad ó congruencia con que se dá, al decir del P. Suarez, ó sin esta oportunidad que no admitía el P. Molina.

Los tomistas afirman, por el contrario, que la gracia eficaz es de distinta naturaleza que la suficiente; como que aquella dá el obrar y esta el poder obrar, considerando dos entidades distintas la potencia y su acto, que han de existir dos causas igualmente distintas.

Según esto, los congruistas explican así los efectos de la gracia: Dios concede á dos sujetos gracias suficientes; uno de ellos coopera y otro nó; en el primero la gracia pasa á ser eficaz, en el segundo se queda en suficiente. Los tomistas dicen: Dios concede á dos sujetos gracias suficientes que les dan el poder, la potencia para obrar; el uno coopera y recibe entonces el acto, es decir la gracia eficaz que le dá el acto, y obra; el otro no coopera ó no consiente y en consecuencia no recibe la segunda gracia, que le dá el acto, esto es, la eficaz, y no obra. De modo que el no obrar procede siempre de la falta de consentimiento humano, nunca del defecto de la gracia divina, conforme á las dos escuelas, aunque estén divergentes en el procedimiento ó proceso que sigue Dios en orden á la colación de la gracia; siendo bastante una sola para los congruistas, y exigiendo dos distintas los tomistas.

Por eso vemos, con pena, en el artículo *Eficaz y suficiente* campear la gracia parva de Jansenio, que dá lo suficiente para poder obrar, pero no lo suficiente para obrar, como dice el autor de ese nefando artículo, sin darse cuenta, lo repetimos, de lo que hace, y solo por sacar adelante las blasfemias anteriores del *Nuevo Diario de Badajoz*.

Otras muchas cosas se nos ocurren para esclarecer la gracia suficiente en el sentido tomista y en el herético de Jansenio; pero reputamos bastante lo escrito para vindicar la escuela tomista, cuya doctrina tan mal ha entendido el *Nuevo Diario*, que llegó á confundirla con la del Obispo de Iprés.

Resumiendo lo dicho, tenemos:

Que el artículo *Eficaz y suficiente* es un embrollo;

Que no resuelve la cuestión á favor del *Nuevo Diario* sino que la empeora;

Que permanece en pié cuanto afirmamos en nuestro IV «Sobre Arenas» cuando le acusamos de *remachar el clavo*, y en nuestro número 124, la primera vez que hablamos del asunto;

Que la sustitución de la gracia eficaz por la suficiente fué un paralogismo, ya que no le llamemos sofisma;

Que de nada le sirvió al *Diario* acudir

á los tomistas, porque le dieron con la puerta en las narices;

Que aun cuando le pudiera servir el *posse tomistico*, lo inutilizó de antemano con aquel *no pudiendo* del primer artículo;

Y por último, que está obligado el colega, ahora mucho más que antes, á retractarse de lo dicho en el primer artículo, en el segundo y en el tercero.

¿Lo hará? Allá veredes, como dijo Agrajis.

Sin resultados prácticos

Siempre fué el buen ejemplo imán poderoso de irresistible fuerza, para mover y atraer á la imitación de sus actos, llenos de bondad y encanto, á quienes en disidencia inexplicable con el bien, fijaron, siquiera una vez su mente en la diferencia que hay entre el hombre probo y el perdido, entre la virtud y el vicio.

La probidad, la rectitud y la justicia, inspiradas por la religión y sostenidas por el constante estímulo de su eterna recompensa, tendiendo á su más ámplio desarrollo por las dulces satisfacciones que con frecuencia, no siempre, las acompañan, como premio anticipado, suelen admirarse en determinados sujetos, conocidos por indiferentes y tal vez recalcitantes.

Mas hay que advertir en estos verdaderos fenómenos ante la moral, que á lo mejor dan un petardo, ¡y qué chascos!

Es que sin religión, sin la fé del cristianismo, la virtud, sea cual fuere, no tiene firmeza, no reviste solidez, y al más ligero viento cae por tierra aquello que parecía tenía relación alguna con el elemento divino, esto es, la gracia.

Bien claro se vé que sin la sábia del tronco, Jesucristo, las ramas echarán hoja: llenas de verdor pero no fruto. Si el corazón no vive del elemento restaurador, late, pero no siente; se mueve, pero pasivo; admira lo bello y lo grande, pero se estaciona; quiere lo bueno, pero sin eficacia; en una palabra, un hombre sin la fé de Cristo es para el bien en toda su extensión un confinado, cuyas pesadas cadenas le tienen sin libertad bastante para moverse.

De aquí el que, aun los hombres encañados en el fango de los vicios y errores, no puedan cerrar sus ojos ante el brillo deslumbrante de la influencia religiosa para el bien y felicidad verdadera.

Y así hacen de los principios católicos las más encomiásticas alabanzas, ponderando el bien regenerador que siempre han producido allí donde se les ha levantado un altar, y civilizados los pueblos con sus luces celestiales, los han acatado guardando amorosamente sus salvadoras enseñanzas.

Ved, lectores de mi alma, por qué reconociendo los hombres de Estado que fuera del catolicismo no hay orden, ni ilustración, ni temor á Dios, ni respeto á las leyes, ni obediencia á la autoridad, deducen por una lógica firme, aunque muy triste, hoy muy particularmente, que sin Dios, sin la religión bendita no hay más que la amargura, la confusión y el terror. ¡A buena hora! Y bien.

Vosotros, filósofos del siglo; escritores impíos y positivistas, que habeis hecho un terrible destrozo en la moral que engendra el orden armónico de la sociedad; vosotros novelistas falsificadores de la verdad cristiana; vosotros historiadores mentirosos que llevais los sucesos de los tiempos con su respectiva política nacional al terreno de vuestros egoísmos é intereses temporales, maleando un día y otro la inteligencia y el corazón de los que aspiran al conocimiento de la ver-

dad científica; vosotros que al fin dais hoy á la religión su puesto de honor en beneficio de la conciencia humana, tan extraviada, que en su locura sólo produce *incendio y explosión* acá y acullá, ¿por qué de una vez, con eficacia, como qu'en ya vé clara la verdad antes negada ó disimulada y hoy públicamente confesada, no os poneis bajo su sombra apacible, condenando con desenfado, sin reticencias, sin consideraciones, culpables vuestro pasado, vuestros escritos, que es deber de todo corazón honrado y propio del que sabe el inestimable mérito y valor de la humildad ante Dios que ha de juzgar vuestras conciencias?

¿Por qué no entonais el *confiteor* para resarcir, con nueve letras nada más, los daños inmensos que con vuestros libros, folletos y artículos periodísticos habeis ocasionado al mundo civilizado por esa religión que habeis desnaturalizado y duramente combatido y hoy reconocéis su grandeza y poderío? *Mentis est iniquitas sibi*.

¿Qué es esto? ¿Os falta valor ante la verdad para prosternaros á sus pies, cual otro Agustín y Pablo, ó como el antes furibundo masón Táxil.

Si reconocéis, si admiráis en la Religión una influencia superior á toda ley y castigo para contener á los hombres en la senda del crimen y volver virtuoso á los depravados, claro es que tiene en sí condiciones tales y un carácter sobrehumano, divino y celestial, y siendo así, ¿cómo no os rendir ante una santidad que brilla como la luz del mediodía?

¿Qué os detiene? ¿Qué temeis?

No ignorais que sin reparar los daños que el hombre ocasiona por su voluntad á su prójimo no entrará en el cielo, como no se salvará quien de cualquier modo se aprovecha á sabiendas de lo ajeno, y pudiendo no restituye, doctrina católica de un Santo Padre, de S. Agustín. Por eso hizo penitencia y con su «Ciudad de Dios», con sus «Confesiones» reparó sus errores maniqueos, y S. Pablo derramó su sangre predicando al Galileo que venció á Juliano, y Leon Táxil escribiendo también sus Confesiones, y el Arcipreste de una de nuestras lindas catedrales abjurando en manos de su obispo sus errores masónicos. Esto pide la sinceridad, resultados prácticos.

Mientras no se humillen así ante la Iglesia, sus confesiones, sus alabanzas, su reconocimiento en honor de la religión es pura palabrería y ningún resultado práctico se verá en quien lea sus palabras, cual si fueran dichas por el más ferviente católico. Obras, obras son amores y no buenas razones. Os conocemos bien, señores míos, poca verdad y sobra de hipocresía. Se acabaron las caretas.

I. J. P.

SUEÑOS

CASTELAR EN ALEJANDRÍA.

Parece sueño pero es una realidad. Hemos visto á D. Emilio Castelar en persona recorrer las calles de la ciudad fundada por Alejandro: le hallamos en el *Serapeum* consultando códices antiguos y extasiándose ante las viñetas de los libros raros, que de todas partes había hecho llevar á aquel centro literario y comercial Tolomeo Filadelfo; después le vimos registrando la biblioteca del puerto, no menos famosa, aunque no tan rica como la anterior. Cerca del mar vimosle acompañado de un personaje con ropa talar y aires de académico con la nariz característica de la raza de Judá; nos dijeron que era el judío. Filón

(1) En el artículo anterior se deslizaron las siguientes erratas, que conviene salvar: «como quien no había nada», por «como quien no hacia nada» y «echar el mochuelo» por «echar el mochuelo»

Otro día paseaba por la orilla del río con un joven simpático y agraciado que también tenía rasgos de asiático del Occidente y que se parecía á una de las figuras llevadas en las procesiones de Viernes Santo. Este era sin duda el Apóstol amado, que hizo una excursión al Egipto para enterarse de cómo andaban por allí los adelantos científicos para con ellos escribir el Evangelio que se le arribuye. En la conversación que tuvo con él D. Emilio, contóle el galileo que su correligionario Filón le había dado á conocer el Logos platónico, y que era éste un hallazgo inapreciable para el principio de su libro, ya compuesto entonces entre los dos hebreos; y llegó á tanto la amabilidad del Apóstol que leyó al Sr. Castelar—para ver qué le parecía—estas palabras: «En arge en jo Logos caijo Logos en pros ton zeon cai zeos en jo Logos», haciendo exclamar al tribuno español en un entusiasta ¡¡Magnífico!! que alegró no poco al exdesterrado de Patmos.

Conversó otro día D. Emilio con los sacerdotes de Isis, y éstos le manifestaron algunos de los misterios, que nunca decían á los profanos; pero hicieron una excepción con el español, porque de esta tierra eran pocos los que arribaban á aquel puerto y querían que también por acá se conocieran los *sincretismos* alejandrinos. A juzgar por las muecas y contracciones musculares que se notaban en el rostro de aquellos sacerdotes, cualquiera hubiera creído que habían hecho con el orador republicano lo mismo que tiempos atrás hicieron con Herodoto, engañarle como á un chino y llenarle la cabeza de viento. Uno de ellos nos dijo al oído entre grandes risotadas, que le era imposible contener: «¡Qué buen rato hemos pasado con ese!»

Desde las cuevas de Isis se dirigió don Emilio á una pagoda, y allí acabaron de volverle la cabeza al revés, haciéndole creer que estaba en el templo más augusto de la divinidad una y trina, y que en aquella ciudad había una fábrica de religiones, aunque no estaban aún de acuerdo los fabricantes acerca del último modelo; pero que iba la cosa en buen camino, y antes de su regreso á los lares patrios estaría todo perfectamente arreglado.

Satisfecho con esto el Sr. Castelar, vino, y antes que se le borraran las ideas escribió en *El Globo*: «Naturalmente las conquistas de Alejandro abrieron caminos varios á todas las ideas, caminos y misterios no revelados hasta mucho después de la venida de Cristo en el Oriente al alejandrino Evangelio de San Juan escrito indudablemente cuando ya era hora de descubrir la revelación universal. La fundación de Alejandría fué como el foco de la conciencia, donde se encontraron los rayos de la revelación religiosa. El terapeuta egipcio y el esenio judío guardaron todas estas revelaciones en el santuario de los desiertos. Filón escribió una síntesis fulgurante, que se había inspirado en su nacimiento en Judea y su educación en Alejandría, especie de anticipado San Pablo; y así Brahma, Siva, Ormuzd, Jehová, el Verbo helénico, el Espíritu Santo, llegaron á formar la gran síntesis espiritual, sobre cuyas bases debieran reposar todas las civilizaciones modernas...» «En Nicea se habían reunido bajo la espada de los bárbaros, hambrientos de matanzas, los Padres de la Iglesia para completar la idea semita del Eterno Padre con la idea helénica del eterno Verbo...» «La Religión aria es la Religión de la Trinidad, como la filosofía platónica y alejandrina es la filosofía de la Trinidad», con otras cuantas enormidades, algunas copiadas en artículos anteriores, otras que no se pueden copiar; y aun pedimos perdón á Dios y á nuestros lectores por trasladar aquí frases con sabor tan blasfemo, cual se advierte en la reunión y amalgama de los falsos dioses con el único verdadero y Señor nuestro, estampada pocas líneas antes; porque conviene que sepan los lectores de LA LID cómo escriben ciertos hombres públicos, con fama de sabios y con apodo de cristianos.

(Concluirá.) RAMIRO F. VALBUENA.

A «El Liberal» de Madrid.

En la tercera página de su número del 16 del actual, publica el popular diario, con cuyo nombre formamos el epígrafe de este mal perjeñado artículo, otro que titula «Estamos prevenidos» en el que tilda nada menos que de reaccionarias á las Cámaras españolas, por los discursos y manifestaciones hechas en pró de la Re-

ligión Católica y del Romano Pontífice á consecuencia de los brutales sucesos acaecidos recientemente en Valencia.

Manifiesta nuestro compañero que arrecian hoy los ataques contra las ideas liberales, que defenderá por ello con mayor empeño.

Si el caro colega y los que como él piensan, creen que los hechos *liberales* de Valencia deben defenderse; si estiman que aquellas salvajadas pueden permitirse y no procurar evitarse; si conceptúa que por clamar contra tales abusos, es necesario salir á su defensa en nombre de la *libertad*, medrada idea tiene de ella «El Liberal» y sus amigos, y sin saberlo son los que mayor daño le hacen al convertirse en sus paladines.

Contra esas ideas estúpidas y criminales de la libertad para el mal, es verdad que hay que librar la batalla decisiva, porque de continuar adelante, después del anarquismo y la dinamita, del robo y del asesinato, de la coacción y la barbarie, vendrá la destrucción del mundo civilizado y de la humanidad entera, porque eso no es libertad, eso es brigandaje, latrocinio, libertinaje, todo menos aquella santa palabra pronunciada por primera vez por Jesucristo, único maestro de la verdad, que enseñó á los hombres máximas de amor y paz, y cuyo dominio se aseguró por la mansedumbre de sus discípulos y la sangre de sus mártires.

Si el llamar á Garibaldi *grotesco héroe de Mentana* saca de sus casillas á «El Liberal» y le hace decir que «en una Cámara donde se insulta á Garibaldi por liberal, se podría llegar mañana á insultar también á todos los que han luchado aquí por la causa de la libertad», no alcanzamos la perturbación que obscurece el claro criterio del diario madrileño, (y no sería el domingo como él dice, cuando tales frases se pronunciaron, sino, el sábado) y ello no quiere decir se mida por igual raso á todos los que predicán ideas de libertad, que solo á los que por sus actos pueden ser censurados, es á los que la censura llegar puede, y nosotros, enemigos de remover las cenizas de los muertos, dejamos en paz y Dios se la haya concedido al difunto Gatibaldi, á quien la historia imparcial juzgará como á tantos otros deificados y elevados por la voz de las masas inconscientes á la categoría de héroes.

Cuatro pilluelos y desarrapados fueron sin duda los instigadores del motin de Valencia; algunos canallas (que calificativo más suave no merecen) los que movieron las masas, pero aparte de ello, si éstas les respondieron, si secundaron á los fines de aquellos salvajes, fué, no hay que dudarlo, por estar saturados de ideas de odio y animosidad contra todo lo que es representación de la idea católica, única verdaderamente liberal, que no se impone con las armas sino con la predicación y el ejemplo, así es que si aquello es libertad, es preciso hacer ver que miente quien tal sostiene; que los que de ella alardean son ruines tiranuelos, desprovistos de medios para medrar, que hacen al pueblo instrumento de sus ambiciones, de sus odios y de sus venganzas y apetitos desordenados.

Y ya *estamos preparados*, caro colega; la voz de alarma se dió ya; los hombres de rectas intenciones, los hombres honrados, siempre censurarán, y habrán de unirse contra los que, al grito de ¡viva la libertad! insultan, apedrean, saquean é incendian, que verdaderamente decir podemos con «El Liberal» *unos llevan la fama y otros cardan la lana*, pues los absolutistas, los déspotas y los tiranos, son los que, como las turbas de Valencia, gritando viva la libertad y viva Garibaldi, impiden el ejercicio de derechos respetabilísimos y sagrados, y atacan á sus mismos hermanos.

J. M. DE A.

Peregrinación á Roma.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Roma 15 de abril de 1894.

Sr. Director de LA LID CATÓLICA:

Mi querido amigo: Confirмо mi anterior en la que le participaba nuestra llegada (1). Paso á reseñar, si

(1) No recibimos esta carta, y cubrimos este detalle con lo que nuestro querido amigo Sr. Morell, compañero de nuestro representante en la peregrinación, Sr. D. Ricardo Garnier, telegrafió á *El Movimiento Católico*.

Dice así: «Roma 15 (15 t.) Han llegado los peregrinos que venían en todos los vapores, incluso los del *Montevideo* y *Esperia*.—En Civita Vecchia hubo una procesión desde el desembarcadero hasta la catedral para llevar el Santísimo Sacramento que iba á bordo del vapor *Montevideo*. El Sr. Arzobispo de Valencia la presidía con el Santísimo Sacramento,

bien ligeramente, que otra cosa no permiten las columnas de LA LID, algo de esta gran romería, honra de España, de esta peregrinación que hace decir á un periódico extranjero, *Kolmische Volkszeitung*:

«Será la peregrinación española la más numerosa que haya llegado hasta ahora á Roma, procedente de fuera de Italia, y su realización honra por igual á la Iglesia y á España, y en especial á los nobilísimos varones que la han proyectado y la están organizando debidamente.

«España, por el hecho de la organización de esta peregrinación numerosísima, merece bien de la Iglesia, de la Santa Sede y de toda la Europa culta, que se descubre con respeto ante el Pontífice de los obreros.»

En el templo augusto de San Pedro, digno de Roma y del mundo, el 15 tuvo lugar el grandioso acto de la beatificación del insigne apóstol evangelizador de la bendita Andalucía, V. P. M. Juan de Avila, gloria y prez del clero español.

No describiré la grandiosidad de la inmensa Basílica, ni la admiración y asombro que nos produjo, ni las innarrables impresiones que llenó nuestras almas la sublime ceremonia que, para dicha nuestra, acabamos de presenciar. El silencio es el lenguaje del hombre, cuando lo que siente excede á la ordinaria intensidad de las impresiones recibidas. La pluma enmudece, cuando se abre al alma esplendidos horizontes á que no alcanzan los sentidos corporales.

Al girar sobre sus zórnos las puertas de la iglesia, franqueándonos la entrada, traspasamos en oleadas el ancho y largo peristilo cubierto y cerrado, y penetramos con la imaginación exaltada por inmensas ideas y con el corazón movido por impresiones, tanto más íntimas, cuando que se trataba de colocar en los altares, presentando á la veneración del universo, después del doble testimonio del cielo y de la tierra, á un preclaro varón español, tan digno de ceñir sus sienes con la gloriosa corona de la inmortalidad.

En el fondo de la iglesia, á grande elevación, rodeado de resplandecientes luces, divisamos, cubierto por un velo, el cuadro que representa al Apóstol subiéndolo á los cielos y rodeada su cabeza con esplendente aureola; á los lados del altar, grandes tribunas en semicírculos destinadas á la nobleza, generales de las Ordenes; la guardia pontificia, en torno del santuario; oleadas de humo que exhalan la mirra y el incienso, y millares de fieles, en su mayoría españoles, apiñados bajo aquellas inmensas bóvedas.

Por el amplio crucero central, llegaron el Celebrante, los Cardenales, Obispos, Canónigos de San Pedro y el clero todo, y el gran Maestro de Ceremonias, desde un tablado, dió lectura al Breve del Santo Padre para beatificación del Venerable Siervo de Dios. Seguidamente el Cardenal celebrante entonó el *Te-Deum*, y en aquél momento solemnísimo en que se agolpaban á los ojos lágrimas de dicha inefable, una mano invisible descorrió el velo que ocultaba el retrato; el órgano y los instrumentos músicos derramaron torrentes de armonía, que se expandieron en las bóvedas, y la inmensa multitud se apostó de rodillas é inclinó su frente, venerando la Santa Imagen, elevada á los altares desde aquél instante supremo, por el juicio infalible de la Iglesia.

¡Sublimidad incomparable, que nos hizo arrojar involuntario grito, brotado de lo más íntimo del alma!

A las cinco de la tarde visitó S. S. la iglesia de San Pedro, para venerar al Beato. Momento indescriptible, que jamás se borrará de nuestra memoria, aquél en que el anciano Sacerdote Rey, á quien llaman Padre millones y millones de católicos; «el gigante de las Cruzadas intelectuales», como le llama un apologista, el Papa de los obreros y de los soberanos, de los sábios y de los filósofos, apareció radiante de santidad en su silla gestatoria, precedido de la corte romana.

Un momento de indescriptible silencio, rasgo soberano de elocuencia, precedió á su ingreso en el templo. Al aparecer aquella figura severa, majestuosa, imponente, que es el Hombre de Dios, un grito unánime, frenético y ensordecedor, brotado del corazón de más de 20 mil pechos entusiastas, resonó bajo las bóvedas de la augusta metrópoli del Cristianismo. Después... ninguna pluma sería capaz de describir la delirante explosión de vítores y exclamaciones al Papa-Rey, al Papa de los obreros, al Sucesor de San Pedro, al Rey de Reyes, á la Unidad Católica, al Beato Juan de Avila, á España; y Leon XIII, en quien reside la majestad de la soberanía y la majestad del infortunio, como faró luminoso á quien irradia la luz vivificadora del cielo, bendecida con inefable dulzura y profundamente emocionado á aquella inmensa muchedumbre, palpitante de fé, de amor y de entusiasmo; cuyos gritos, repetidos, sonarán por los ámbitos de Europa, como protesta enérgica y valiente contra la nefanda y cobarde usurpación que, al despojar al Papa-Rey de su libertad y derechos, lo deja separado de sus hijos por una tierra para El y para nosotros extranjera.

Roma, 17.

Mi estimado Director: El 16 asistimos á una misa solemne que se celebró en el espacioso templo, digno de ser visitado, de Santa María la Mayor, el que se distingue de los demás templos erigidos en la ciudad eterna en honor de la Reina de los Cielos, por su excelencia y antigüedad.

Presididos por el de Sevilla fueron recibidos por Su Santidad 15 Prelados españoles, quienes le hicieron rico presente y le relataron cómo se había organiza-

yendo detrás todos los peregrinos, y cantándose luego un *Te Deum*.—Morell.

do la peregrinación y resultado de la misma. El Papa escuchó con regocijo y dijo sentidas frases que bien pueden y deben llenarnos de justo orgullo.

Después de recibir el Pan de los Angeles de mano de varios Prelados españoles, el día 17 desfílamos por delante de la tumba del inmortal Pio IX. Ibamos por grupos, rezábamos un rato y dejábamos el lugar á otros. ¡Qué recuerdos se venían á nuestra mente! Aquellos rezos para el inmortal Pontífice de la Inmaculada, de la Infabilidad y del *Syllabus*, fueron protesta muda pero elocuente contra los despojadores del Papa. ¡Qué dicha! A España ha cabido la suerte de ocupar el puesto de honor en las peregrinaciones á la tumba de tan gran Pontífice, en la fiesta de su nacimiento. España forma] en la vanguardia del gran Ejército Católico que se apresta á aclamarlo con el mayor de los entusiasmos en la cripta donde descansan sus restos venerados.

Desde las primeras horas de la mañana del dicho día comenzó la peregrinación á la basílica de San Lorenzo. Después de venerar los cuerpos de San Lorenzo y San Esteban, á millares nos hemos acercado á la Sagrada Mesa, oyendo misa por el Santo Héroe del siglo XIX, cuyos restos fueron objeto de ultrajes en Julio de 1881. Sin previa cita, por la tarde acudimos casi todos los romeros á visitar la monumental basílica de San Pablo, verdadera maravilla del arte cristiano; y después se visitó la Iglesia de San Pablo de las Tres Fuentes, constituida en el sitio en que San Pablo fué decapitado. Se conserva la columna sobre la que fué separada la cabeza del Santo, que al caer dió tres saltos en el suelo, surgiendo tres fuentes, que aún manan agua abundante.

En el Vaticano, vasto conjunto de edificios suntuosos que encierran maravillas del arte, nunca bastante admiradas, y las Catacumbas, solar ilustre de la familia cristiana, á todas horas se veían miles de peregrinos que, á fuer de buenos católicos y de españoles, no podemos considerarnos como extranjero en Roma, porque esta es la patria de todos, y muy principalmente de los hijos de España.

Roma, 18.

Muy distinguido amigo mio: Hoy hemos tenido por última vez la gratísima complacencia de admirar por última vez en la insigne Catedral del mundo la magestuosa figura del anciano Pontífice que de tal suerte sabe llevar la soberana dignidad de que se halla revestido.

A las 8 de la mañana nos hallábamos congregados en la Basílica de San Pedro más de 8 mil peregrinos españoles ávidos de asistir al inuento Sacrificio que había de celebrar el Santo Padre.

Al hacer su aparición en la Basílica el augusto Padre de tantos millones de Católicos, prodújose un espectáculo de sublimidad incomparable: los peregrinos españoles prorrumieron en atronadores «vivas» y aclamaciones cuyos ecos no cabiendo en el inmenso templo irían á repercutir en todos los ámbitos del mundo representando el amor, la piedad filial y la Fé robusta de la vieja España. Leon XIII llevado en la silla gestatoria avanzaba lenta y magestuosamente dejando descubrir en su pronta y viva mirada el brillo de su inteligencia y el portentoso vigor de su talento: al par que medía la intensidad de nuestro amor y de nuestro entusiasmo el Gran Sacerdote de Cristo desgranaba por doquier sus bendiciones, incorporándose á veces lleno de emoción profunda.

Al comenzar el santo sacrificio, la solemnidad del acto impuso el mayor silencio á tantos corazones conmovidos y con religiosidad extraordinaria oyeron todos la santa misa celebrada por Leon XIII en la que se advina al Sacerdote en la más alta acepción de la palabra y que lleva hasta el escrupulo la observancia de las Leyes de la Iglesia y de los menores detalles de las ceremonias.

Después el Sto. Padre oyó reverentemente de rodillas otra misa y terminada esta, dió principio la recepción oficial, para la cual se colocó el Pontífice en un trono erigido ante la Tribuna y Cátedra de San Pedro. Seguidamente el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla Sr. Sanz y Fores pronunció con entonación vigorosa un magnífico discurso de presentación de los peregrinos á S. S. quien lo escuchó con afectuosa atención, consagrándole después breves frases que sentí en el alma no poder escuchar. Monseñor Merry del Val fué el encargado de dar lectura al brillante discurso de contestación: discurso importantísimo llamado á producir honda sensación en nuestra patria vilipendiada por las miserias que nos separan á los católicos, por cuya unión hizo el Papa en su discurso fervientes votos, elogiando á la Ilustre Reina que rige los destinos de España y teniendo grandes esperanzas de que el Rey herederá y practicará las virtudes de nuestros antiguos y grandes Reyes.

Después, nuestro Beatísimo Padre, invocando con extraordinaria magestad y grandeza los auxilios del Señor dió á los peregrinos su bendición Apostólica.

Precedido de su noble cortejo, regreso el Papa al Vaticano acompañado en su tránsito por la gran Basílica de las mismas ovaciones entusiastas y delirantes, dejándonos en el corazón el gran consuelo de haberle visto con nuestros propios ojos.

Los peregrinos nos encontrábamos en San Pedro como si estuviéramos en España al vernos rodeados de glorias españolas como la dulcísima y Seráfica Santa Teresa de Jesús, San José de Calasanz, San Ignacio de Loyola, San Vicente de Paul, Santo Domingo de Guzman, San Juan de Dios, San Pedro Nolasco, cuya colosales estatuas contemplábamos allí en los nichos al pie de los pilares en toda la longitud de la gran nave central hasta el ábside y en las tribunas laterales: ¡Ibábamos al pecho todos la cruz que hubimos de arrancarnos al pisar esta tierra de Italia, tierra hoy para nosotros enemiga, y á más de las cruces veíanse medallones

escapularios y reliquias que eran como el sello que daba fe de nuestras santas creencias: multitud de estandartes de un sin número de asociaciones llevaban los nombres de la Congregación de San Luis Gonzaga de Madrid, Círculos Católicos de Obreros de Granada, Córdoba, Sevilla, Valladolid, Zamora, Villareal, etc., siendo el de Granada llevado por un apuesto capitán de la Guardia Civil, tan buen hijo de Dios como valiente militar, probado en cien duros combates.

Bendiga Dios á nuestra España que tan hermosísima confesión pública acaba de hacer de sumisión y amor entusiasta al Vicario de Jesucristo aquí en la tierra.

La merecida destitución del Gobernador de Valencia, cuya impresión é inercia protegió el vandálico atentado de un centenar de asalariados, ha sido muy bien recibida por los peregrinos y por la colonia española y católica de Roma, elogiándose sin regateos la actitud que en este asunto ha tomado nuestro Gobierno, actitud que, respondiendo esta vez por dicha nuestra á la alta y noble del pueblo español, secundada por las Cámaras, ha sido la más formal y seria protesta ante los países cultos contra aquel acto de salvajismo, reintegrando en su dignidad á nuestra España. La prensa de Roma aplaude sin reservas esa actitud que considera como un acto de valor y de alta diplomacia.

En el palacio de la embajada cerca del Vaticano, ha tenido lugar una gran recepción en honor de los jefes de la peregrinación, á la que asistieron varios excelentísimos señores Cardenales, Obispos, Embajadores, el Sr. Marqués de Comillas, el Duque de Bailén, Marqués de Aguilar y muchos otros, á quienes colmó de atenciones la exquisita cortesía y acogida hospitalaria y delicada de la Sra. de Merry del Val y de su ilustre esposo el Sr. Embajador de España cerca del Vaticano, á quienes ofrecemos aquí el testimonio de nuestra gratitud.

El Santo Padre ha recibido en audiencia colectiva á quince Obispos españoles llegados á Roma con la peregrinación y que han sido presentados por el excelentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla.

También ha recibido á 150 eclesiásticos españoles y mañana concederá audiencia á todos los restantes que han formado parte de la peregrinación.

En el momento en que escribo estas líneas tiene lugar el banquete con que el Excmo. Cardenal Rampolla, Secretario de Estado de S. S. obsequia al Episcopado español que hoy reside en Roma.

Mañana á las diez y media será recibido por dicho Excmo. Sr. Rampolla la Comisión gestora de padres de familia que desde hace algunos meses se ocupa en Granada de asuntos referentes á la Enseñanza Católica en España.

De V. afectísimo amigo S. S. Q. S. M. B.,

RICARDO GARNIER.

Noticias.

—Su santidad Leon XIII ha concedido la condecoración suprema de la Orden de Cristo al señor marqués de Comillas.

—El Cardenal Sanz y Forés despidió el 20 á los peregrinos en nombre de Su Santidad. Se pronunciaron sentidos y elocuentes discursos de despedida. A la salida para Civita Vecchia fueron los peregrinos afectuosamente saludados en la estación.

—El 20 á las cinco de la tarde se embarcaron en Civita Vecchia para Valencia los peregrinos del primer grupo.

—Los peregrinos del segundo grupo desembarcaron sin incidente alguno en Civita Vecchia y sin novedad; según telegrama fecha 20, á las 7:10 horas de la tarde, llegaron á Roma.

Roma 22 (12:50 t.)

Esta mañana se ha verificado en la gran Basílica, con la solemnidad y pompa de las grandes ceremonias, el acto de la beatificación de Fray Diego de Cádiz.

Bajo la inmensa nave, con el mayor recogimiento, se apiñaba una gran concurrencia, compuesta de 8.500 peregrinos españoles, de los cuales 6.500 corresponden á la segunda expedición últimamente llegada á esta capital, y los restantes á la primera.

Además miles de fieles se confundían con los peregrinos españoles, y las tribunas se hallaban ocupadas por lo más escogido de la sociedad romana, todos los Prelados españoles, y en la diplomática el embajador de España en el Vaticano, Sr. Merry del Val.

Monseñor Julio Lenti, patriarca de Constantinopla, ha oficiado en la misa solemne, que han presenciado todos los cardenales y preladados de la congregación de ritos y los que pertenecen á la orden de capuchinos, á la que igualmente perteneció el Bienaventurado Fray Diego de Cádiz.

El orden ha sido perfecto y la ceremonia ha resultado brillantísima.—FABRA.

Crónica de Badajoz.

Ya escrita nuestra «Crónica», y por falta de espacio, dejamos de publicarla en el número precedente.

En ella dábamos cuenta á nuestros lectores de los fallecimientos de D. Eloy Sánchez Gijón, abogado del Estado; de los

propietarios D. José Codes y D. Ramón Fernández Bretón; de D. Agapita Mauricio, hermana del Sr. Cura de S. Juan y madre del salmista de la Catedral D. Manuel Fernández; de la jóven Etelvina Corbalán, hija del Comandante de ese apellido; de D. Demetria Loyala hermana política del Capitán de Caballería D. Ignacio Murillo y sobrina del Capellán Castrense don Pedro Fargarés.

Enviamos nuestro sentido pésame á sus respectivas familias y demandamos á los lectores de LA LID una oración por el eterno descanso de aquellas almas. R. I. P.

Ya hace días que circularon en esta Capital noticias alarmantes de que en Lisboa se habían dado casos de colerina, noticias confirmadas por los viajeros que llegaban de aquel punto. A pesar de estar muy interesados los portugueses en ocultarlo, ha tomado tales proporciones, que hay periódico portugués como *O Tempo* que refiriéndose á noticias facultativas, hace subir el número de atacados á 5.000. Con posterioridad otros periódicos, á fin de atenuar la alarma, afirman que el carácter de la enfermedad es benigno; pero sea de ello lo que quiera, el interés general de esta Capital y de su provincia por ser limítrofe á Portugal y de tan grandes comunicaciones con aquel reino, impone la adopción de medidas sanitarias rápidas y apropiadas á evitarnos un contagio cuyos males no se podrían calcular.

Si, como hemos leído en periódicos de Madrid, el Gobierno ha autorizado á las autoridades de esta Capital para que adopten medidas de precaución al efecto, á cargo de estas corre la responsabilidad moral.

Hasta cerrar nuestro alcance, las adoptadas por el Sr. Gobernador en consonancia con la Junta Provincial de Sanidad, son:

- 1.ª Ejercer gran vigilancia en cuanto proceda de Portugal.
- 2.ª Si llegasen alguno ó algunos enfermos en los trenes, serán visitados diariamente por facultativos de esta capital dando cuenta diaria de sus observaciones.
- 3.ª Recomendar el mayor aseo y limpieza en la población, confiando al Sr. Alcalde estrictas disposiciones á este fin.
- 4.ª Encarecer á expresada autoridad la mayor vigilancia en todos los artículos de mayor consumo.

La educación de la juventud en esta Capital, es por extremo abandonada. No hace muchos días presenciábamos una verdadera batalla entre dos bandos de niños en la calle de los Padres, dando por resultado final la rotura del globo que envuelve la luz eléctrica en la puerta del Casino Republicano-progresista. Buscóse á los municipales, y entonces parecieron.

De igual manera hemos visto andar á pedradas para derribar las flores de los árboles en las plazas de San Agustín y la Soledad.

Pero si lo que precede no es bastante á manifestar el abandono en la educación de los niños, oyéseles el lenguaje mas grosero y las más horribles blasfemias, con escándalo de toda persona culta.

Por este camino se llega pronto al salvajismo y á la anarquía: no se necesita más.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 23 de Abril 1894.

Noticias Generales.

Erratas.—A cau a de la precipitación con que hubo que componer el número pasado se deslizaron varias erratas, algunas de las cuales deben salvarse.

En el escrito *Conveniencias* se dice *incluidos* por *imbuidos*, y *frases* por *paces*; y en el de *Vaya si es castigo!* llevarle por *llenarle*, y *desnudas* por *desnudeces*.

Hay otras; pero no hay porque salvarlas, que bien sabemos como se escribe, por ejemplo, el verbo *ver* y la palabra *Canalla*; y los cajistas también, como se prueba en el mismo número.

«La Región» y el Sr. Arenas.—Al fin hab'ó *La Región Extremeña* algo acerca de D. Anselmo Arenas, y más le valiera al periódico republicano el haber seguido en silencio.

Verdad que quien habla en *La Región* es el redactor don Tijeretazo, y éste ya sabemos que en el periódico *paense* sue' dar *recortes inconscientes*. Ahora, tomándolo (quizás *sin conciencia* de lo que hacía) de un periódico malagueño, ocúpase en la suspensión del Sr. Arenas.

El cual periódico, con estilo *progresistero* de *u- ra raza*, dice que el delito que ha cometido el mencionado señor es el de ser autor de una *His-*

toria de España en la que ha puesto atención! «cosas que su criterio y conciencia le han sugerido.»

Diganos el de Málaga, y en su nombre y representación el de nuestra capital: ¿la Historia de España, v. g., es la relación de las cosas que á cualquiera le sugiera su criterio y su conciencia? Nosotros, en nuestro obscurantismo, creemos que no.

Además, allí, en lo reproducido por *La Región*, leemos que «así se entiende la libertad en nuestra patria.» ¡Válganos y que *salidas!* Sin duda que para algunos la libertad consiste en imprimir un libro con las cosas que surjan de nuestra conciencia y de nuestro criterio, darle el título de *Historia de España* é IMPONERLO como libro de texto...

Para el de Málaga y para el de Badajoz el señor Arenas debe ser libre para meternos sus convicciones por historia, y el gobierno no puede decirle: ¡Eh! que por ahí no va la linde.

Basta. Lo manifestado demuestra que *La Región* si fué tarde para hablar, tuvo mal corte al tomar lo que nos ha ocupado.

¡Triste suerte para el defendido y para los defensores! Estos, creyendo lucirse, dan tumbo, y aquel recibe los efectos de la funesta defensa.

Lo de Valencia y «El Liberal.»—Tiene este periódico madrileño un corresponsal en Valencia, que si Morote se llama, debe ser un morazo de gran tamaño.

Hemos leído algunas moradas de ese morote que nos han producido risa y... compasión de él. Decía el 12:

«La responsabilidad más grave cárgase por todos al Gobierno, que debió evitar á tiempo la organización de ese ejército de peregrinos que, si en Valencia dió ocasión á un alboroto, en Italia puede ocasionar un grave conflicto.»

¿Qué tal? Este liberalísimo morote entiende que el Gobierno debió impedir la peregrinación.

Sin duda que al escribir lo que hemos copiado gritó un ¡viva la libertad! que le hizo abrir tanto la boca que llegara á morderse las orejas.

El mismo, califica de gran imprudencia el que el elemento católico de Valencia trate de llevar á cabo una manifestación de desagravió al regreso de los peregrinos.

¿Con que... eso? Nada, que por algo se llama *Morote*.

El corresponsal está en relación con el periódico, como es de suponer.

Y *El Liberal* es también de los que han protestado de los vandálicos hechos de Valencia.

Mas no puede ocultar su *calid liberalísima*, y se manifiesta cual es.

No podemos publicar y hacernos cargo de cuanto ha dicho; pero no hace falta, pues que supondrán hasta donde él llega nuestros lectores. Sin embargo, para muestra digamos que en la liberalísima opinión de *El Liberal*, la peregrinación tiene carácter político; mas no se le pregunte por qué pues se pone por anticipado la venda y dice: «No necesitamos probar que se le ha dado.»

Es claro; ¡escribía para sus crédulos lectores!

Vaya, señor liberal, que le aprovechen sus dichos liberales, que maldito el caso que se les debe prestar.

A no ser para tomarles el pelo.

Ellos, ellos son.—Decimos que los liberales son los del escándalo de Valencia, y no decimos mal.

Sus protestas no son otra cosa que una manera de disimular.

El País, en su número 2488, después de decir en su primera plana, que los romeros en Valencia hicieron demostraciones poco cultas, lo cual es mentira; y que tan perfecto es el gritar ¡viva el Papa-Rey! como el silbar á los romeros, lo cual no es más que una insignie necedad y la aprobación de la canallada habida en Valencia, en la tercera plana del mismo número, dice:

«Los peregrinos en Madrid.

Decíase anoche que en Madrid se agitaban algunos elementos liberales y demócratas preparando un ruidoso recibimiento á los peregrinos cuando regresaran á Madrid.

Decíase también que con este motivo la autoridad gubernativa había hecho once detenciones. Indudablemente en esta cuestión que puede ocasionar serios disgustos al Gobierno, por la actitud que éste ha adoptado.

Para tranquilidad de los romeros, debemos declarar que entre los elementos demócratas que se agitan para seguir la conducta de los liberales y demócratas valencianos, no se encuentra el Sr. Canalejas.»

¿Lo ven ustedes? *El País*, periódico republicano, publica sin protesta (y acaso como aviso á los suyos) el propósito que de imitar á sus correligionarios de Valencia tienen los liberales y demócratas madrileños al regresar á Madrid los romeros.

No se pierda esto de vista, que es importante.

El 1.º de Mayo.—Leemos:

«Un rumor grave circuló ayer, según dice *El Liberal*:

Parece que con motivo del 1.º de Mayo preparase una huelga, que sería de grandísima resonancia y determinaría una paralización de muchos negocios.

El Gobierno, enterado del proyecto, hará cuanto pueda por conjurar esa crisis, y al efecto se

pondrá de acuerdo con los directores de importantes compañías.»

El Papa liberal.—A los periódicos de la cuerda liberal, les ha dado por así, como dice el epigrafe de este suelto, calificar á Leon XIII. Vamos, no es posible pedirles más *desparpajo*. ¿Con que Leon XIII es un Papa liberal? Lo dicen ustedes en serio? Pues sea una *seriedad* tan... *ridícula*. ¿Lo creen tal como dicen? Vayan ustedes á saber.

Ahora bien; acaso digan bien. Vamos á explicar este *caso*. Si esos indicados periódicos llaman liberal al Papa en el sentido que nuestros padres tomaron tal calificativo, es indudable que el Papa es muy liberal, ya que nadie le aventaja en ser magnánimo, generoso, desprendido: ningún otro obra con más liberalidad que él, y por esto nadie es más liberal.

Más si quieren calificarle así, en la moderna acepción de la palabra, acepción que aún el año 1817 la Academia de la lengua no le dió carta de naturaleza, eso ya es otra cosa. Decir que el Papa es liberal, por cuanto es partidario del *liberalismo* es, como dice muy bien *El Siglo Futuro* contestando á *El Liberal*, una irreverencia horrenda.

¡El Papa liberal en este sentido! ¡Qué desatino! Lean, lean esos *liberales* periodistas las Enciclopedias luminosísimas que ha publicado, y en ellas verán como faltan á la verdad. Y si no quieren molestarse mucho, basta que lean la que publicó sobre la libertad humana. En ella verán que «los hombres de ese sistema tan extendido y poderoso, que tomando nombre de la libertad, se llaman á sí mismos LIBERALES», son ¡atención! «imitadores de Lucifer.»

Con que en el sentido de partidario del liberalismo, ¿se le puede llamar al gran Leon XIII *Papa liberal*? ¡Quíala!...

Los «lances de honor» y el «Nuevo Diario.»—Dice el independiente en su número 474: «Ha quedado zanjado satisfactoriamente por medio de un acta, el lance personal que había pendiente entre los Sres. Moret y el Marqués de Mochales...»

Así; sin una palabra de protesta, da la noticia ese periódico *católico*, cosa que no nos llama la atención, pues lo mismo, como ya indicamos en números pasados (á lo que calló), ha hecho otras veces.

Pues nosotros protestamos de que de manera tan escandalosa se falte á las leyes divinas y á las humanas; suciendo de punto el escándalo al ver que faltan, no ya un *Juan particular*, no ya uno de los que *legislan* nuestras leyes, sino todo un ministro de la Corona, un ministro de un gobierno que á boca llena no há muchos días católico se llamó.

¿Qué ejemplo, Sr. Moret! ¡V. E. ministro, faltando así al Código penal!

Decir ¡viva el Papa-Rey! en opinión liberal es gritar *facciosamente*... ¡Valiente barbaridad!

Más cosas de «El Liberal.»—Para este periódico es más simpática y más provechosa que la asociación de Padres de Familia una ridícula Sociedad inglesa.

Se explica: Hablando de la misma, trae á colación la salvajada liberal de Valencia y pone en boca de un orador de la sociedad inglesa:

«—¿Lo veis, hermanos? Buena y santa es la oración mental, pero acompañada de *árnica*, es mejor.»

¡Quíala!... En telegrama que publica en el mismo número dice que los peregrinos de Galicia, Asturias y Santander iban provistos de armas blancas «en previsión de que sean agredidos.»

El *árnica estacazo* es la mejor para acompañar á la oración, cuando los *zulus* de la liberal ilustración tratan de cometer salvajadas y actos excitados por la prensa liberalísima.

Y ahí está probando el periódico *El Diluvio*, de Barcelona, que, según telegrama dirigido á *El Siglo Futuro* excitaba á los obreros socialistas á repetir las salvajadas de Valencia.»

¡Honrosa conducta!—Leemos:

«De algunos de los peregrinos que han regresado á Madrid, pertenecientes á los grupos destinados á embarcar los últimos, y que no pudieron hacerlo porque las turbas de pillos los acometieron tratando de arrojarlos al mar, hemos sabido que, al pedir auxilio á un guardia civil que estaba inmediato á ellos, la contestación de guardia fué ésta: *Defiéndanse ustedes si pueden*.

A otro que imploró igual auxilio al verse envuelto en horrible pedrea, y oyendo á su lado disparos de revólver y pequeños petardos de pólvora, pedía auxilio diciendo: «Guardia, por Dios, que nos van á freír.» contestó el digno subordinado del Gobernador valenciano: «Pues aguántarse y no haber venido!»

Huelgan los comentarios.

Dinamita é inquisición.—*La Región Extremeña* dice estar mejor por la primera que por la segunda, porque el fuego de las hogueras es «mil veces más bárbaro, que el de la dinamita.»

¡Cuestión de... gustos! Nosotros no estamos ni por las hogueras ni por las explosiones.

Pero... ¿es verdad ese *achicharreo* de cristianos de que nos habla *La Región*? Al decir de muchos novelistas y de *historiadores* á lo Arenas, sí; pero... recuerde lo que en *El Avisador* se contestó al Sr. Arenas acerca de la Inquisición. Todo lo que entonces se dijo, y más si es preciso, estamos dispuestos á sostenerlo, con toda claridad y franqueza; que también á nosotros nos gusta así proceder.

Y dejamos al *Nuevo Diario*, ya que para él es lo que *La Región* dice, que los católicos *independientes* tienen buenas tragaderas y lo aprovechan todo.

Sintiendo que á *La Región* no le sobre nada.

De princesa á monja.—Una hija del rey Leopoldo II de Bélgica, la princesa Clementina, entrará como novicia en una Comunidad religiosa en cuanto se celebre el matrimonio de la princesa Josefina. La futura religiosa había celebrado esponsales con el malogrado príncipe Balduino, de Flandes, que falleció hace dos ó tres años.

Sección religiosa.

SANTORAL.

25 Miércoles.—*Letanías mayores.*— Santos Marcos, Evangelista, Esteban, ob. y m., Aniano y Ermino, obs., y Franca, virgen.
26 Jueves.—Ss. Cloto y Marcelino pp. y mrs., Basileo y Pedro, obs., y mrs., Ricardo, presb., y Exuperancia, vg.

27 Viernes.—Ss. Toribio de Mogrovejo, ob., Antimo, ob. y m., Pedro Armengol, cf., y los BB. Pedro Canisio, S. J. cf., y Zita, vg.
28 Sábado.—Ss. Prudencio, ob. y cf., Pablo de la Cruz, cf. y fund., Vidal y Valeria, mrs., Teodora, vg. y Didimo, m.
29 Domingo.—Ss. Pedro, m., Agapio y Secundino, obs., y mrs., Millán, sold., m, Tertulia y Antonia, vg. y Roberto, ab.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL
PARA EL MES DE ABRIL DE 1894.
(BENDECIDA POR EL PAPA).
EL PROGRESO EN EL CONOCIMIENTO
Y AMOR DE JESUCRISTO.

Oración cotidiana para este mes.
¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco

las oraciones, obras y trabajos el presente día, para reparar las ofensas que de os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que nuestra generosidad y fidelidad y la perfección cada vez mayor de nuestras obras, testifiquen que os conocemos y amamos cada vez más.

PROPÓSITO.

Sanctificarse á menudo en cosas pequeñas por amor de Jesús.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Á LOS PADRES DE FAMILIA

Todo padre previsor y amante de su familia debe enterarse de las tarifas de **LA RESERVA MÚTUA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.**

Asociación de Seguros sobre la Vida. Una de las más poderosas del mundo.

En esta Asociación pueden asegurarse 1.000 DUROS POR UNOS 25 CÉNTIMOS DE PESETA DIARIOS y POR 5 CÉNTIMOS 1.000 PESETAS.

GARANTÍA, MAS DE 20.000,000 DE PESETAS.

Pídanse tarifas y datos al agente general para Extremadura, D. Julián Romo, S. n. ta Lucía, 6; ó al agente, D. Federico Cortés, Santa Lucía, 29.
En Villanueva de la Serena, D. Anselmo Juan Baldó.

LA INDUSTRIA.

IMPRENTA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION
DE
UCEDA HERMANOS.

8, CALLE DE FRANCISCO PIZARRO, 8.

BADAJOS

En este Establecimiento se ha recibido un excelente surtido en libros de Oficios Votivos, Diurnos, Misales, Breviarios, Auxiliar de práctica, Compilación Canónica y Devocionarios, que se expenderán á precios baratísimos.
En las mismas condiciones se hallan de venta elegantes recordatorios y toda clase de estampas religiosas.

ZAPATERÍA
DE
RUFINO CHISCANO.
14, Plaza de la Constitución, 14.
Villanueva de la Serena.

BARBERÍA
DE
EMILIO MARTIN SIERRA.
Osario, 3 (frente á la calle Haba).
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA
DE
Manuel Atalaya.
Calle de Sevilla, número 14.
Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES
DE
BALDOMERO ROMERO TENA.
Villanueva de la Serena.
PEDIR PRECIOS.

OBRAS
DE
DON MANUEL POLO Y PEYROLON.

Vida de León XIII	Ptas. 3
Viaje á Tierra Santa	2 50
Costumbres populares de la Sierra de Albarracín	2
Solita, ó Amores archiplatónicos	2 50
Bocetos de brocha gorda, cuentos y artículos	1
Páginas edificantes, cuentos y artículos	2
Discursos académicos	2
Quién mal anda, ¿cómo acaba? novela	2
Seis novelas cortas	2
Pepinillos en vinagre	2
Hojas de mi cartera de viajero	2

Se venden en todas las librerías católicas

SOMBRERERÍA
DE
Francisco Gutiérrez y Pérez.
Plaza de la Constitución núm. 6.
Villanueva de la Serena.

FÁBRICA
DE
Baldosines Hidráulicos y Piedras Artificiales
DE
SALVADOR MARTINEZ Y COMPAÑIA.
Villanueva de la Serena.
Pídanse precios, en la seguridad que han de convenir.
Se garantiza la calidad.
Pronto y esmerado servicio.
Se colocan pisos.

Banco Vitalicio de Cataluña.
Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.
Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.
CAPITAL DE GARANTIA.
10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito	pesetas 18.621.563'27
Activo	" 15.004.675'94
Siniestros pagados	" 986.228'93
Capitales en curso	" 39.364.854'77
Reservas	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.
En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

Para conservar la salud y curar las enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA
SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS HIPOSULFITADAS.
Base purgante, NaO, SO 10³ HO-gr. 227
Depurativa NaS gr. 00,499
UNICAS EN SU CLASE A TODOS INTERESA SABER.

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.
Declaradas por la ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí, Atocha, 87, Madrid.

NO HAY MEJORES CHOCOLATES
que los de
Hijos de Antonio J. Gómez.
FÁBRICA: DEPÓSITO:
Mármoles, núm. 105. Marqués de Larios, 1.
MÁLAGA

LA PREVISIÓN.
PRIMERA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA,
domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, 8.
Capital social **5.000.000** de pesetas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.
Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.
En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.
Puede también el suscriptor optar por las *pólizas sorteadas* que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.
Para informes: D. Cayetano Lledó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Correidores, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

DROGUERIA
DE
VIUDA Y SOBRINO DE VICENTE TOMAS PEREZ.
Plaza Constitución, 9.
VILLANUEVA DE LA SERENA.
SURTIDO COMPLETO.
Esta casa garantiza, por su pureza y legitimidad, los géneros que vende.
En igualdad de circunstancias, ninguna otra casa vende más barato.

NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO QUE EN LA BARBERÍA DE FRANCISCO TEJEDA
Plaza de la Constitución, n.º 7.
Villanueva de la Serena.

PAÑERÍA DE GARCIA Y DONCEL.
CONSTITUCIÓN, NÚM. 17.
BADAJOS.
Novedades en trajes para caballeros y niños.
A LOS SARCEDOTES.
Especialidad en merinos, tricots, biarriz y sargas para manteos y sotanas, á precios sumamente económicos.
NOTA.—Se remiten muestras á quien las pida.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.
Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro
DE
Callego, Candela y C.ª, Valencia.
CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,
Librería, 12.
Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.
Casillas construidas desde 25 pesetas en adelante.—*Ternos completos*, desde 200 á 30,000 pesetas.
Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talares.—*Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos*, etc.—*Terciopelos*, en todos colores.
Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y precios.
Acreditado taller-estudio de imágenes de escultura, Galones, flecos y pasamanería.
Oros, canutillos y demás artículos para bordar.
Badajoz: Tip. de Uceda Hermanos.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!
LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»
HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS
Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS
19, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19.
BADAJOS,
CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRÁTIS